Ser como Jesús: ¿Quién estoy llegando a ser?

Virtud 27 - Bondad

*Bill Burnett*

*New Life Chapel*

*Hesperia, Calif.*

Historia sobre ser bueno. Sobre el hombre cuyo perro encontró a un gato una noche.

**Versículo Clave** - **1 Tesalonicenses 5.15:** Asegúrense de que nadie pague mal por mal; más bien, esfuércense siempre por hacer el bien, no sólo entre ustedes sino a todos.

**Pregunta Clave** - ¿Qué significa hacer lo correcto en mis relaciones?

**Idea Clave:** Escojo ser amable y bueno en mis relaciones con los demás.

Para nuestros propósitos aquí, definamos la amabilidad y la bondad en términos de *reflejar* ***regularmente*** *el carácter de Dios en nuestros motivos y acciones*.

A medida que la bondad gana terreno en tu vida, observarás un fruto.

Este fruto saldrá del espíritu de la persona, haciendo que otros digan: *«Hay algo diferente en este individuo»*.

**Jesús era bueno en todo su ser**. La bondad gobernaba cada uno de sus motivos, pensamientos, palabras y acciones.

La gente podía ver la bondad de Dios en Él. ¿Pueden ver eso en ti?

**1 Corintios 13.4:** El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso.

**Pablo nos dice que el amor es paciente,** que el amor espera, el amor es lento para estallar, el amor hace un cuenta atrás antes de estallar.

Entonces nos dice que «**el amor es bondadoso**». Y eso es lo que quiero que consideremos esta mañana.

Si estuvieras describiendo nuestro mundo, ¿lo describirías como un mundo bueno? Cuando miramos las cosas que suceden en nuestro mundo, probablemente responderíamos «No».

*Escuché una historia acerca de una mujer que estaba de pie en una parada de autobús. Acababa de recoger en efectivo su devolución de los impuestos y llevaba más dinero de lo habitual encima, por lo que estaba un poco nerviosa. Miró a su alrededor y vio a un**hombre vestido con harapos de pie cerca. Mientras le miraba, vio cómo un hombre se acercaba a él, le daba algo de dinero, y**le susurraba algo al oído.*

*Le impactó tanto ese acto de bondad, que decidió hacer lo mismo. En un**estallido de generosidad, metió la mano en su bolso, sacó $10, se los dio al hombre, y le susurró: «Nunca desespere, nunca desespere».*

*Al siguiente día cuando ella llegó a la parada del autobús, el hombre estaba allí**de nuevo. Pero esta vez, el se acercó a ella y le dio $110. Asombrada, ella preguntó: «¿Qué es esto?». Él respondió: «Usted ganó, señora. Nunca Desespere pagó 10 a 1».*

Ahora bien, yono puedo prometer que cada acto de bondad pagará 10 a 1.A veces, la bondad puede incluso costarnos algo, y requiere sacrificios por nuestra parte.

Con eso en mente, veamos un par de los ejemplos más claros de bondad en la Biblia. Se encuentran en Lucas 8.40-56.

(Lucas 8‬.40-56) Cuando Jesús regresó, la multitud se alegró de verlo, pues todos estaban esperándolo.En esto llegó un hombre llamado Jairo, que era un jefe de la sinagoga. Arrojándose a los pies de Jesús, le suplicaba que fuera a su casa,porque su única hija, de unos doce años, se estaba muriendo.

Jesús se puso en camino y las multitudes lo apretujaban.Había entre la gente una mujer que hacía doce años padecía de hemorragias, sin que nadie pudiera sanarla.Ella se le acercó por detrás y le tocó el borde del manto, y al instante cesó su hemorragia.

—¿Quién me ha tocado? —preguntó Jesús.

Como todos negaban haberlo tocado, Pedro le dijo:

—Maestro, son multitudes las que te aprietan y te oprimen.

—No, alguien me ha tocado —replicó Jesús—; yo sé que de mí ha salido poder.

La mujer, al ver que no podía pasar inadvertida, se acercó temblando y se arrojó a sus pies. En presencia de toda la gente, contó por qué lo había tocado y cómo había sido sanada al instante.

—Hija, tu fe te ha sanado —le dijo Jesús—. Vete en paz.

Todavía estaba hablando Jesús, cuando alguien llegó de la casa de Jairo, jefe de la sinagoga, para decirle:

—Tu hija ha muerto. No molestes más al Maestro.

Al oír esto, Jesús le dijo a Jairo:

—No tengas miedo; cree nada más, y ella será sanada.

Cuando llegó a la casa de Jairo, no dejó que nadie entrara con él, excepto Pedro, Juan y Jacobo, y el padre y la madre de la niña.Todos estaban llorando, muy afligidos por ella.

—Dejen de llorar —les dijo Jesús—. No está muerta sino dormida.

Entonces ellos empezaron a burlarse de él porque sabían que estaba muerta. Pero él la tomó de la mano y le dijo:

—¡Niña, levántate!

Recobró la vida y al instante se levantó. Jesús mandó darle de comer. Los padres se quedaron atónitos, pero él les advirtió que no contaran a nadie lo que había sucedido.

En este pasaje vemos a Jesús mostrando bondad a dos personas que son totalmente distintas, uno es un hombre y la otra es una mujer. Una es marginada, pobre y desconocida. El otro es rico e influyente, y el gobernador de una sinagoga.

Y sin embargo, Jesús trata a los dos con gran bondad.

Cuando sucedió esta historia, Jesús había conseguido bastante fama, y estaba en el pináculo de su popularidad.

Las personas lo respetaban como un sanador y un maestro, y se reunían multitudes en torno a Él dondequiera que iba.

Pero a pesar de las presiones de la popularidad, a pesar de que las multitudes constantemente se agolpaban a su alrededor, a pesar de todas las demandas sobre su tiempo, Jesús, en su bondad, detuvo todo lo que estaba haciendo para ayudarlos y suplir sus necesidades.

Alguien escribió una vez: «*El amor del que se habla es fácilmente ignorado; pero el amor que se demuestra es irresistible*». Jesús no sólo hablaba sobre amor y bondad, sino que también lo modelaba para nosotros.

-----

Por lo tanto, veamos las maneras en que Jesús les mostró bondad, porque creo que esas son las maneras que necesitamos aprender para mostrar bondad hoy día.

**1. Jesús expresó bondad/amabilidad al escucharlos**

Jesús expresó, bondad escuchando a las personas, prestando atención a sus necesidades.

***Lucas 8.40-42:*** *Cuando Jesús regresó, la multitud se alegró de verlo, pues todos estaban esperándolo.****41****En esto llegó un hombre llamado Jairo, que era un jefe de la sinagoga. Arrojándose a los pies de Jesús, le suplicaba que fuera a su casa,****42****porque su única hija, de unos doce años, se estaba muriendo. Jesús se puso en camino y las multitudes lo apretujaban.*

No se nos dice dónde iba Jesús. Probablemente iba de camino a algún lugar abierto donde podría enseñar y predicar a las multitudes que se juntaban a su alrededor. Y eso era algo muy importante que hacer.

Pero en cuanto llegó Jairo y le habló de su hija, las siguientes palabras que leemos son: «Jesús se puso en camino».

Evidentemente, Jesús cambió de dirección de inmediato y comenzó a seguir a Jairo porque la situación de esta pequeña era mucho más apremiante que cualquier otra cosa que Él tuviera programada.

**A propósito, ¿cuán bien manejas las interrupciones?** Algunas personas trabajan mejor cuando pueden concentrarse en una sola cosa y seguirla hasta terminarla. Normalmente, no hacen dos o tres cosas bien al mismo tiempo.

Por lo tanto, si están concentrándose y alguien les interrumpe, consideran eso una intrusión.

Normalmente no manejan bien las interrupciones. Quizá tú tampoco lo hagas.

*Pero a medida que envejeces, aprendes que a veces las interrupciones son enviadas por Dios, oportunidades para ministrar que te perderías si las pasaras por alto.*

*Si continúas con un proyecto y no te permites a ti mismo ser interrumpido para cambiar de dirección e ir por otro camino, te perderás grandes oportunidades que Dios puede estar poniendo ante ti.*

Jesús prestó atención a Jairo y cambió sus planes y su dirección. Pero Jairo no fue la única interrupción, y Jesús fue flexible y bastante bondadoso para hacer una pausa y suplir otra necesidad mientras iban de camino a la casa de Jairo.

**Lucas 8.43-46:** Había entre la gente una mujer que hacía doce años padecía de hemorragias, sin que nadie pudiera sanarla. **44**Ella se le acercó por detrás y le tocó el borde del manto, y al instante cesó su hemorragia.

**45**—¿Quién me ha tocado? —preguntó Jesús.

Como todos negaban haberlo tocado, Pedro le dijo:

—Maestro, son multitudes las que te aprietan y te oprimen.

**46**—No, alguien me ha tocado —replicó Jesús—; yo sé que de mí ha salido poder.

v. 45 —¿Quién me ha tocado? —preguntó Jesús.

Como todos negaban haberlo tocado, Pedro le dijo:

—Maestro, son multitudes las que te aprietan y te oprimen.

v. 46 —No, alguien me ha tocado —replicó Jesús—; yo sé que de mí ha salido poder.

Había multitudes de personas rodeándolos, y todos tenían prisa.

Sin embargo… Jesús fue capaz de diferenciar entre el toque de la multitud y el toque personal de la mujer que necesitaba su ayuda.

Nuestro mundo se está volviendo cada vez más impersonal, ¿no es cierto?

Ve a una **gasolinera**, y ya ni siquiera tienes que hablar con nadie.

Tan sólo sitúas tu vehículo en el espacio, bombeas la gasolina, y puedes irte conduciendo sin ni siquiera mirar a otro ser humano.

Y… lo mismo sucede en el **banco**, ¿verdad?

¿Y qué de las **aerolíneas**? Hay quioscos donde introduces tu información y procesas tu billete.

Intentamos llamar a una empresa y escuchamos: «Pulse 1 para esto» y «Pulse 2 para aquello», etc.

¿Puedes imaginar lo que sucedería si hiciéramos eso en el teléfono de emergencias? Marcas el número y oyes: «Si su emergencia es un **asesinato**, pulse 1. Si es un **robo**, pulse 2. Si el ladrón está en la casa, pulse 3. Si tiene un arma, pulse 4 rápidamente».

No sé a lo que vamos a llegar. Se ha vuelto un mundo muy impersonal.

Pero Jesús tomó tiempo para detenerse en medio de la multitud para darle a una mujer su atención personal como si ella fuera la única que estaba allí.

**2. Jesús expresó bondad/amabilidad al ser considerado con los demás**

En segundo lugar, Jesús expresó bondad al ser considerado con los demás.

**Lucas 8.47-48:** La mujer, al ver que no podía pasar inadvertida, se acercó temblando y se arrojó a sus pies. En presencia de toda la gente, contó por qué lo había tocado y cómo había sido sanada al instante.

**48**—Hija, tu fe te ha sanado —le dijo Jesús—. Vete en paz.

*Notemos el v.48 de nuevo...*—Hija, tu fe te ha sanado —le dijo Jesús—. Vete en paz.

Necesitamos entender que debido a su enfermedad, ella era considerada impura y por lo tanto era una marginada. Era tratada como se trataba a alguien que tenía lepra.

Así que debido a eso, ella no había estado viviendo con su familia por 12 años.

Su autoestima debió de haber estado tan baja como era posible. De modo que Jesús la sorprende, antes que nada, deteniéndose y escuchando su historia.

Yo creo que tenemos una versión muy condensada de la historia que ella contó. Quiero decir que probablemente esta es la primera vez en mucho tiempo en que ella obtuvo la atención de alguien.

Así que imagino que ella derramó su corazón ante Él, y Jesús la escuchó. Y al escuchar, al mirarla, al prestarle atención, Él estaba mostrando verdadera bondad.

¿Eres una persona que sabe escuchar? Probablemente la mayoría de nosotros no sabemos. Pasamos unos al lado de los otros y decimos: «¿Cómo estás?», y esperamos un automático: «Estoy bien».

Pero ¿te han agarrado alguna vez fuera de guardia y alguien realmente te dijo cómo se sentía?

Escuché una historia sobre un hombre que le preguntó a una mujer en el trabajo: «¿Cómo estás?», y ella respondió: «No querrás saberlo».

*Él dice: «Ella tenía razón. Realmente yo no tenía tiempo para escucharla en aquel momento. Tenía prisa para hacer otra cosa».*

Creo que eso es cierto, la mayoría de nosotros realmente no tomamos tiempo para escuchar, ¿cierto?

Hay muchos de nosotros que tan sólo necesitamos a alguien, alguna vez, que nos escuche, solamente que se enfoque en nosotros y escuche lo que tenemos que decir. ¡Y Jesús hizo eso aquel día!

**3. Jesús expresó bondad/amabilidad mediante un espíritu comprensivo**

Notemos que Jesús expresó bondad mediante un espíritu comprensivo. Notemos lo que dice en los vv. 49-56.

**Lucas 8.49-56:** Todavía estaba hablando Jesús, cuando alguien llegó de la casa de Jairo, jefe de la sinagoga, para decirle:

—Tu hija ha muerto. No molestes más al Maestro.

**50**Al oír esto, Jesús le dijo a Jairo:

—No tengas miedo; cree nada más, y ella será sanada.

**51**Cuando llegó a la casa de Jairo, no dejó que nadie entrara con él, excepto Pedro, Juan y Jacobo, y el padre y la madre de la niña. **52**Todos estaban llorando, muy afligidos por ella.

—Dejen de llorar —les dijo Jesús—. No está muerta sino dormida.

**53**Entonces ellos empezaron a burlarse de él porque sabían que estaba muerta. **54**Pero él la tomó de la mano y le dijo:

—¡Niña, levántate!

**55**Recobró la vida y al instante se levantó. Jesús mandó darle de comer. **56**Los padres se quedaron atónitos, pero él les advirtió que no contaran a nadie lo que había sucedido.

Ahora vamos a concentrarnos en estos últimos versículos. El milagro es excepcional, y alabamos a Dios por ello.

Pero observemos lo que Jesús les dijo cuando el milagro terminó. Él les advirtió que no contaran a nadie lo que había sucedido (v. 56).

Algunas de las palabras más molestas en el idioma español son cuatro palabras que nos gusta decir, pero aborrecemos escuchar. Son las palabras: «Ya te lo dije».

Es divertido pronunciarlas, y nos alegramos cuando nosotros somos quien decimos: «¡Ya te lo dije!». Pero es muy difícil escucharlas, ¿verdad?

Ahora recordemos: las personas que estaban fuera de la casa se habían burlado de Jesús. Se habían reído de Él antes de que entrara para devolver la vida otra vez a la muchacha.

Si yo fuera Jesús, sé lo que habría hecho. Habría devuelto la vida a la muchacha, y entonces la habría tomado de la mano y habría caminado hasta donde estaban todos aquellos burladores, y les habría dicho: *ya se lo dije, ya se lo dije*.

Eso habría sido muy divertido.

Pero Jesús no hizo eso. También le interesaba cómo se sentían ellos. No intentó ni siquiera ajustar las cuentas con ellos. No intentó vengarse. No intentó glorificarse a sí mismo.

En cambio, con bondad, les dijo a sus padres: «No le digan a nadie lo que ha sucedido aquí». A veces no es tanto lo que tú dices como el modo en que lo dices.

Un predicador dijo: «*Yo nunca he tenido que disculparse por mi posición, pero con frecuencia he tenido que disculparme por mi disposición*». ¿Has tenido que disculparte alguna vez por tu disposición?

*Me encanta la historia del vaquero muy alto que se acercó al mostrador en McDonalds, dio un puñetazo con su gran puño y le dijo a la muchacha que estaba tras el mostrador: «Quiero medio Big Mac». Ella dijo: «¿Qué?». Él dijo: «Quiero medio Big Mac, y lo quiero ahora».*

*Sin estar segura de lo que hacer, le dijo: «Perdone un momento». Y se dirigió hacia su supervisor sin darse cuenta de que el hombre la seguía.*

*Llegó con su supervisor y dijo: «Hay un gran patoso ahí que es muy tonto y ha pedido medio Big Mac».*

*Y precisamente en ese momento se dio cuenta de que él estaba a sus espaldas. Rápidamente añadió: «Y este caballero quiere la otra mitad».*

A veces puede que estés en un lugar incómodo, y lo que dices es importante. Pero el modo en que lo dices puede ser aún más importante.

El hecho de que Jesús no quería avergonzar a quienes se habían burlado de él, o ajustar cuentas con ellos, dice mucho, y nos enseña también cómo debemos respondernos los unos a los otros.

*Unos obreros de la construcción estaban edificando un edificio alto enfrente del hospital. Mientras trabajaban en el tercer piso observaron que había una pequeña niña en la ventana del tercer piso del hospital observándoles trabajar.*

*Un día, ellos miraron al otro lado y vieron a la niña que sostenía un póster que decía: «Me llamo Lisa. ¿Cómo se llaman ustedes?».*

*De modo que al día siguiente los obreros de la construcción regresaron con otro póster y marcadores mágicos, y todos ellos escribieron sus nombres. «Mi nombre es Bob. Mi nombre es Bill. Mi nombre es Harry. ¿Cuántos años tienes?».*

*Al día siguiente, la niña tenía un póster que decía: «Tengo 7 años. ¿Cuántos tienen ustedes?». Bien, esto siguió durante varios días.*

*Pero un día ellos observaron que Lisa no estaba en su lugar usual en la ventana. Por lo tanto, en un tiempo de descanso, uno de los obreros llamó al hospital y preguntó por una enfermera del tercer piso. Le preguntó si podía decirle algo sobre Lisa.*

*La enfermera dijo que Lisa había empeorado y que ahora estaba en cuidados intensivos. De modo que los obreros juntaron su dinero y compraron flores y una tarjeta, escribieron una nota y la enviaron a Lisa en cuidados intensivos.*

*Pasaron varios días, y entonces apareció en la ventana un cartel: «Lisa falleció. ¡Gracias por interesarse!».*

CONCL. El amor es bondadoso. Necesitamos aprender a ser bondadosos, al igual que Dios ha sido bondadoso por medio de Jesucristo, y lo ofreció como un sacrificio por todos nuestros pecados.

**1 Tesalonicenses 5.15:** Asegúrense de que nadie pague mal por mal; más bien, esfuércense siempre por hacer el bien, no sólo entre ustedes sino a todos.

Nuestro versículo clave nos manda que nos esforcemos **no** por arreglar cuentas, **sino** más bien por hacer lo correcto en toda situación. La respuesta del cristiano debería ser la **acción** de Jesús, no la **reacción** del mundo.

***Romanos 12.19-21:*** *No tomen venganza, hermanos míos, sino dejen el castigo en las manos de Dios, porque está escrito: «Mía es la venganza; yo pagaré», dice el Señor.****20****Antes bien,*

*«Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber. Actuando así, harás que se avergüence de su conducta.»* ***21****No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien.*

**Lucas 6.27-31:** Pero a ustedes que me escuchan les digo: Amen a sus enemigos, hagan bien a quienes los odian, **28**bendigan a quienes los maldicen, oren por quienes los maltratan.**29**Si alguien te pega en una mejilla, vuélvele también la otra. Si alguien te quita la camisa, no le impidas que se lleve también la capa. **30**Dale a todo el que te pida, y si alguien se lleva lo que es tuyo, no se lo reclames. **31**Traten a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes.

Según Jesús, hay algunas acciones concretas que se requieren a fin de amar a tus enemigos. Yo veo **cinco** de ellas, y tienen el poder para transformar tu mundo, ¡incluso hasta el punto de transformar a tus enemigos!

**Primera**: Jesús dice: **«Hagan bien a quienes los odian».**

**Segunda**: Jesús dice: **«Bendigan a quienes los maldicen».**

**Tercera**: Jesús dice: **«Oren por quienes los maltratan».**

**Cuarta**: Jesús dice: **«Traten a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes».**

**Quinta**: Jesús dice: **«Sean perfectos (compasivos) así como su Padre celestial es perfecto».**

***Bondad y amabilidad pueden ser:*** *una obra realizada; una palabra expresada; una acción reconocida; un mal confrontado; una actitud cambiada, un pensamiento crítico no expresado: una ofensa perdonada; un regalo dado, una disculpa aceptada, un fracaso perdonado.*

***Comienza conmigo: ¡HOY!***

Créditos - Melvand Newland, Randy Frazee